

# EL HERALDO DE MAZARRON

PERIÓDICO SEMANAL INDEPENDIENTE

AÑO IV

7 DE JULIO DE 1902

NÚM. 189

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MAZARRON: Un mes. . . . . 0'50  
FUERA: Trimestre. . . . . 2'00

Toda la correspondencia al director

DON GABRIEL LORCA NAVAS

Reclamos, anuncios y comunicados  
á precios convencionales.

PAGO ADELANTADO

## EL DIA

### SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Capital social: pesetas 10.000.000

Seguros marítimos. Seguros de incendio. Seguros de valores. Banca

DIRECTORES GERENTES

D. José Maestre y D. Luis de Aguirre

DOMICILIO SOCIAL:

Calle de S Francisco, 7  
CARTAGENA

## CANALEJAS

¿Pero voy á ser yo el emperador de los descamisados?

Así dijo Napoleón I en su reinado de cien días, al ver que sólo le vitoreaban los jacobinos de la primera revolución.

Pero al fin, de un modo ó de otro, Napoleón era Napoleón, el gran hombre, el capitán del siglo, el genio universal. Canalejas es el ministro que desciende, es el estadista que desde la altura de un ministerio, se derrumba, más que se precipita, á la categoría de tribuno popular.

El ex ministro de Agricultura, como pudo serlo de Teología, ha tenido el arte de aprovechar el tiempo durante su breve periodo de mando, preparándose el viaje de propaganda que ahora está realizando.

Todo lo ha querido aprovechar D. José.

Ha contado, en primer término, con los republicanos de la extrema izquierda, con los socialistas y libertarios, haciendo con todos ellos una especie de pacto concebido en estos términos:

«Yo tengo de común acuerdo con vosotros el odio al clericalismo y el deseo de acometer inmediatamente trascendentales reformas sociales; ayudadme en esto que nos es común y á todos querido hasta derrocar á Moret y Sagasta é imposibilitar la

vuelta de los conservadores; si no conseguimos algo y aún algo, lograremos vosotros, pero sinó lo conseguimos, y creedme que es lo más probable, la falange que formemos tendrá necesariamente que convertirse al republicanismo; entonces, no vendreis vosotros conmigo, sinó que yo iré con vosotros, y tendremos revolución y república, y todo lo que apetecéis.»

Los republicanos, que injustamente han preferido á Salmerón llamándole *pastelero*, que no tienen en estos momentos cosa de más ruido que hacer, sienten la falta de un hombre con prestigio político suficiente que los acaudille; han creído, soñadores como siempre, que ese hombre es Canalejas, han aceptado el pacto, y como consecuencia, durante las últimas semanas, los comités, las sociedades libre pensadoras, láicas y las logias masónicas, han trabajado de lo lindo para mover las masas en torno de Canalejas.

Pero no se ha contentado éste con tales trabajos. Para sus aspiraciones á protagonista del drama radical, el coro de descamisados y jacobinos, es indispensable; pero no basta. No se satisface su ambición con el papel de Bonafulla ó un Salvachea, esto es, de un agitador de la multitud, sinó que apetece ante todo y sobre todo ser gobierno; y para serlo ha menester de otro coro mejor trageado; es, á saber, el de elementos que re-

presenten mejor ó peor, pero de algún modo, á las élites conservadoras.

Para atraerse tal cooperación ha seguido dos órdenes de labor: una con los partidos militantes, especialmente en el fusionista, y otra en los elementos neutros. Con estos ha utilizado los favores oficiales concedidos, ó prometidos á diferentes poblaciones mientras que ha sido ministro.

En Castellón, v. gr. no hay puerto, pero sí promesa de construirlo mejor que el de Nueva York. Allá, en el caso á Silvela, hále ayudado para la recepción con sus amigos políticos el Duque de Tetuán.

En Alicante se ha utilizado análogos recursos, sabiendo como es la gente que hace falta más, para comprender como se formaron esos denominados *estados de opinión*, que son tan indebidamente importantes en la política moderna.

En cuanto á Valencia, sobra con la hueste de Blasco Ibañez, para armar cuantos alborotos se deséen.

¡Blasco Ibañez! Si el mismo, el que ahora ha preparado en Valencia el *estruendoso* recibimiento á D. José escribió hace tres años en *El Pueblo* cuando Canalejas se convirtió en mecenas de Polavieja, un artículo verdaderamente sanguinario contra el famoso abogado de la de Santoña, recordando que había sido traidor á Martos, á Ruiz Zorrilla, á la República y á todo vicho viviente y terminaba diciéndole, que si quería saber lo que eran simpatías, que se fuera por Valencia y lo recibirían «con concierto vocal y lluvia de adoquines» ¡como cambian los tiempos!

Adviértase, no obstante que Canalejas, no tiene nada de la resolución heroica de Hernán Cortés, ó lo que es igual, que se atreve á arribar á otras playas remotas y desiertas, pero sin atreverse á quemar las naves, sinó que se queda con ellas para poder volver á puerto, si las circunstancias se lo imponen ó aconsejan.

Así, truena contra el clericalismo; pero á renglón seguido suelta un párrafo, ponderando su religiosidad. Dice que no quiere ser Torquemada; pero advir-

tiendo enseguida que tampoco pretende plaza de ciudadano Nerón.

Halaga á los socialistas, haciéndoles entrever modificaciones profundas en la institución de la propiedad; pero inmediatamente, se pone á cantar las excelencias del capital. Mima á los republicanos, llamándoles sus amigos y aliados, pero cuida mucho de recalcar que es monárquico.

Y todo, envuelto en fraseología del género melodramático como el de decir á los obreros:

«Yo no tengo mujer, ni hijos; mi esposa es la libertad, y mis hijos sois vosotros.»

En fin, un D. José delicioso, pero que se derrumba.

L.

## UN RECORTE PARA LOS GRANDES ROTATIVOS

El emperador de Alemania, Guillermo II, pronunció en Aix-la-Chapelle, el 19 de Junio, un célebre discurso, del cual reproducimos por su importancia los siguientes párrafos.

Después de recordar que Aix-la-Chapelle fué residencia de Carlo-Magno y que Roma había ofrecido á éste la dignidad de César-Romano, el emperador continuó:

«Poco á poco, el país fué decayendo y el santo imperio alemán desapareció.

Importa pues, que el nuevo imperio de Alemania se fortifique, que la confianza que hoy inspira, se consolide cada vez más, que el poderoso ejército alemán sea la garantía más segura de la paz de Europa».

Pongamos por de fuera un valladar para que nadie coarte nuestra acción en el interior: hagamos que traspase los mares nuestro bello idioma: utilicemos los primeros toda idea científica para que de nosotros la aprendan las demás naciones.

El imperio alemán aspira hoy al dominio universal....

Pero es preciso no olvidar que la principal base del impe-

rio es la simplicidad y el temor de Dios. Yo creo contar con vosotros, eclesiásticos y seglares, para la grande obra de mantener en el pueblo, los sentimientos religiosos con el fin de que conserve la raza germánica el vigor santo que al presente la distingue.

Con orgullo y satisfacción quiero que sepais que el Papa ha declarado al Barón de Loc, representante mío en las fiestas del Jubileo, que tenía formada muy alta idea de la piedad del pueblo alemán y especialmente del Ejército.

El Barón de Loc, recibió en cargo de decirme, que el imperio alemán es el país de Europa donde todavía se conservan las buenas costumbres, el orden, la disciplina, el respeto á la autoridad de la Iglesia y donde cualquier católico, puede libremente practicar su religión; por lo cual el Papa, daba gracias al Emperador de Alemania.

Esto, me permite manifestaros mi opinión de que las dos religiones dominantes en Alemania deben esforzarse en *mantener y fortificar en el pueblo el santo temor de Dios y el respeto á la religión.*

Poco importa que seamos hombres á la moderna y que nos movamos en uno ú otro campo: *quien no hace de la Religión el fundamento de la vida, está perdido.*

Por este motivo juro que *pondré el imperio y el ejército y que me pondré yo mismo y pondré mi casa, bajo los auspicios de la Cruz y al amparo del Angel que dijo: «El cielo y la tierra pasarán, pero no pasarán mis palabras».*

(Traducido del periódico francés «Le Croix»)

